



## **COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:**

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

### **COMISION 9 CULTURA POLÍTICA**

#### **PARTICIPACION Y CULTURA POLITICA: EL CASO DE MEDELLIN<sup>1</sup>**

La Constitución Política de Colombia es particularmente rica en espacios y mecanismos para la participación comunitaria, social y política de los ciudadanos y ciudadanas colombianas. Ciertamente la ley promulgada por el Congreso para supuestamente concretar los mandatos constitucionales y estimular la participación (ley 134), hizo todo lo contrario. Buscó poner todo tipo de obstáculos, de procedimientos complejos, de requisitos para esa participación lo que frenó en alto grado ese interés de la Constitución por hacer de Colombia una democracia participativa.

En su estudio sobre la participación ciudadana en Colombia, Fabio Velásquez y Esperanza González, concluyen con una sentencia que se puede tomar de distintas maneras, en efecto, señalan que:

“¿Hemos avanzado o hemos retrocedido en materia de participación ciudadana? Es casi imposible dar respuestas a esa pregunta, pues no existe un punto de referencia, una línea de base, que permita la comparación con el pasado. Lo que demuestra este estudio es que hay avances y retrocesos, que el desarrollo de la participación no es lineal y que tendría tanta razón quien dice que el vaso está medio lleno como quien afirma que está medio vacío.” (Velásquez, 2003, p387).

Se puede decir, que esta no es una condición particular, excepcional de Colombia. Que este fenómeno de la baja participación social y política, o para ponerlo en términos de Boaventura de Sousa, la “baja intensidad” de la participación y la indiferencia creciente por los asuntos colectivos, públicos, es algo que ocurre, con pequeños matices, en buena parte del mundo contemporáneo. Esto es cierto, y puede ser un poco “consuelo de tontos”. Pues, si es un fenómeno global, algo que ocurre en todas partes, no habría que preocuparse mucho, pues “al fin y al cabo, ese es el mundo de hoy”. En nuestra

---

<sup>1</sup> Intervención de Jorge Bernal Medina en la mesa de trabajo sobre cultura política y participación en el Encuentro Nacional de Presupuesto participativo.



## COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

opinión esto es cierto hasta cierto punto, pues hay cambios y procesos económicos, sociales, políticos y sobre todo culturales (cultura política) que han conducido a esta lamentable situación más o menos generalizada. Así las cosas poco habría por hacer.

Pero si seguimos pensando en sociedades más democráticas y observamos la crisis profunda de participación que registra específicamente la ciudad de Medellín, tendremos que seguir haciendo preguntas, analizando causas, obstáculos, potencialidades y oportunidades y sobre todo, promoviendo acciones de diverso carácter con el propósito de mejorar estos niveles de participación y de cultura política y por esta vía ampliar y profundizar la democracia.

Qué se puede decir de la democracia de una ciudad y un país, dónde más del ochenta por ciento de su población no participa de ninguno de los espacios y mecanismos de la llamada participación social y política? Sin lugar a dudas que es una democracia frágil, imperfecta, de baja intensidad. Y no es precisamente por que no haya oferta institucional pública y privada, en Medellín cada vez hay más oportunidades y convocatorias, pero son pocas las personas, los ciudadanos y ciudadanas que usan, que hacen parte de las mismas. Por qué?

Veamos los resultados de algunas encuestas recientes, dónde el tema de la participación, de la organización, de la cultura política está presente.

“Medellín Cómo Vamos?”: Encuesta de percepción ciudadana: 2008

Con una muestra de 1.516 encuestas realizadas en julio del 2008 en el casco urbano, se obtuvieron resultados como estos:

“En el barrio dónde usted vive, ¿qué tan seguido se reúne con los otros para resolver un problema de la comunidad? El 82% contesto que NUNCA se reúne para este fin. El 12 que lo hace con poca frecuencia y sólo el 1 con mucha frecuencia”

Mirada de forma global la encuesta muestra que el 89% de las personas encuestadas no pertenece a ninguna organización. Según las respuestas los principales motivos para este lamentable panorama, “son la falta de información, y la falta de tiempo” (que podría estar asociado a situación de pobreza en el caso de los pobres y muchas otras ocupaciones en estratos altos y medio-altos). “Las



## COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

organizaciones más conocidas son las JAC y las juntas de padres de familia”.

Encuesta sobre las percepciones de exclusión en Medellín.

Encuesta organizada por el grupo sobre exclusión social conformado por Región, la Universidad de Antioquia y la Escuela Nacional Sindical. Con una muestra de 1300 encuestas en todos los estratos socioeconómicos y comunas del casco urbano realizada a mediados del 2008 se formularon algunas preguntas sobre la participación en diversos espacios existentes en la ciudad.

Un resultado, que no esta directamente asociado a espacios, pero si a participación y cultura y que resulta un poco alentador es el que tiene que ver con la participación en las elecciones del 2007. Según la encuesta, el 53% si voto para la elección de Alcalde. Esto coincide, más o menos con los datos de la Registraduría y además pone de presente cierto incremento frente a elecciones anteriores. Pero en contraste, la baja participación en espacios y mecanismos de participación es aún mas notaria que en la encuesta de “Medellín como Vamos”.

Más del 90% de las personas entrevistadas no participa de ninguna organización: ni sindicato, ni JAL, ni JAC, ni partido político, ni en grupos juveniles: 99% (se entrevisto personas de 15 años en adelante); ni en asociaciones de padres de familia: 98% no participa.

Al preguntarse por las razones de la exclusión social - ¿Porqué cree que la gente esta excluida? Se obtuvieron las siguientes respuestas Injusticia social: 65%; por la violencia: 76%; por ser desplazado: 63%; por ser negro o indígena: 55%; por ser alcohólico: 85%; por desempleado: 61%; por ser consumidor de drogas: 86% ; por falta de educación: 78%; por que vive en barrios pobres: 64%. Visto de otra manera a la gente “no la excluyen si tiene un buen trabajo: 84% y si tiene buena educación: 75%”

Curiosamente al preguntar si la persona se siente o no excluida se encuentra con que sólo el 14% se siente excluido, es decir, que 71% no se siente excluido. Esto puede tener que ver con la noción de exclusión que maneja la gente; porque no quiere admitir esa situación o no le gusta que la consideren excluida. Este es un



resultado y una percepción similar a la pregunta (de otra encuesta) si se considera pobre: sólo un 10 -12% se consideran pobres, cuando todos los estudios sobre pobreza en Medellín (para la época del estudio) mostraban una línea de pobreza de 50% y más. Este es un asunto por estudiar en términos de las percepciones e interpretaciones ciudadanas.

El Latinobarómetro.

Es bueno ver algunos resultados sobre Colombia en el 2007 según este estudio y comparar estos resultados con algunos promedios de América Latina y con los países que presentan mejores resultados.

Siguiendo con el tema de la participación en organizaciones sociales y políticas, este estudio habla de una participación social en Colombia del 23% y en lo político del 17%.

Costa Rica aparece con los datos más altos con el 32% y el 24% respectivamente.

Por su parte el promedio de la región es de 21% y 15%. Lo que indicaría que Colombia estaría por encima del promedio regional.

Apoyo a la democracia:

En el caso de Colombia este apoyo es del 47 %; contra un 54% de toda América Latina. y de un 77% en Uruguay que es el país donde se expresa un mayor apoyo.

Satisfacción con la democracia.

En Colombia esta satisfacción se sitúa en un 32%. En América Latina el promedio es del 37% y en Uruguay, dónde vuelve a estar el punto más alto de satisfacción es del 66%.

Encuesta de cultura política –Dane

En el 2007 el Dane realizó una gran encuesta nacional sobre “Cultura Política de los colombianos”.

Veamos algunos resultados nacionales (cabeceras municipales).

El resultado relacionado con la aceptación y/o satisfacción con la democracia como forma de gobierno es mucho más optimista en esta encuesta. El 87% considera que “ es mejor que cualquier otra forma de gobierno”.

Sin embargo, se matiza un poco esta visión, cuando sólo el 52% considera “que Colombia es un país democrático”. Es decir, la gente





## COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

prefiere la democracia en general frente a otras formas de gobierno. Pero al valorar ese sistema en Colombia se baja un 35 por ciento.

Esto se corrobora al preguntarse por "si en Colombia se protege efectivamente el derecho a participar: el 58%; el derecho a expresar y difundir el pensamiento: 41%." Y definitivamente se cae frente al respeto a los derechos humanos: sólo el 29% considera que si se protegen.

El 56% responde que siempre vota que hay elecciones. Este dato es superior a la realidad de la votación en muchas elecciones. Los que más votan están en el rango entre 34 y 49 años y viene aumentando el porcentaje de mujeres que votan: 41% contra 33% de los hombres en las últimas elecciones de 2007.

¿Qué tanto le interesa el tema político del país?

El 24% manifiesta mucho interés; el 29% algo de interés. El 45% poco o ningún interés. Este es otro resultado optimista frente a otras encuestas y la propia realidad.

¿Por qué razones usted no ha votado?

La mayoría: el 24% responde que por no haber inscrito la cédula.

Le sigue la falta de interés por el tema político: 21%

En tercer lugar esta la noción de corrupción en la política: 13%.

¿Razón principal por la cual usted vota?

El 25% responde que por su deseo de que la situación del país mejore???

El 24% por su deseo de ejercer su derecho al voto.

¿Simpatiza usted con algún partido político o movimiento?

El 68% dice que no. El 31% que si.

Por qué simpatiza?

El 37% por compartir las ideas políticas de la organización. El 34% por tradición familiar. El 2,5% por recibir beneficios:

¿Confía en los partidos políticos?

El 44% no confía. El 44% confía parcialmente. El 9% confía plenamente.

Mecanismos y espacios de la participación ciudadana.

De los cinco mecanismos consultados el más conocido es:



## COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

El referendo con 66%. La consulta popular: con el 56%. Revocatoria del mandato: el 39%. El plebiscito: el 35%. La iniciativa popular legislativa el 20%.

Mecanismos a nivel local. El conocimiento.

Las Juntas de Acción Comunal: el 84% las conoce. Comités de participación en salud: el 46% los conoce. Las audiencias públicas: el 43%. Las veedurías ciudadanas: el 38%. Los comités de control de servicios públicos: el 37%. El Cabildo Abierto: el 33%.

¿Ha participado en alguno de los anteriores espacios? Si el 18%. No el 82%

¿Ha participado en alguna movilización social? Si el 9%. No el 91%

Con los resultados de las encuestas anteriores es relativamente fácil concluir que el problema crucial en Colombia, y podríamos decir, que en Medellín, con base en las encuestas locales, es la acción colectiva, es la participación y la acción en mecanismos, espacios sociales, políticos y culturales. La inmensa mayoría de las personas no lo hace. Se puede hablar de buenos ciudadanos en términos de acatar, respetar, cumplir la ley y las normas (aunque tendríamos dudas frente a la ley en varios aspectos en Medellín – pues se mantiene una cultura muy fuerte de la ilegalidad, de la trampa), pero aún aceptando esto; habría que decir, que son malos ciudadanos, o se podría hablar de un déficit de ciudadanía, cuando se trata de hacer parte de; de participar de; de agruparse para atender al beneficio colectivo y ejercer ese tipo de derechos. En la mayor parte de los casos no se hace.

Por lo tanto, si se quiere tener una ciudad más democrática y una ciudadanía de más alta intensidad es clave seguir trabajando por ampliar y enriquecer la cultura política de los habitantes de esta ciudad y lograr una mayor valoración de lo público democrático. Esta mayor cultura política tendría que reflejarse en la preocupación de los ciudadanos y ciudadanas por los diversos asuntos públicos, en una activa y masiva participación en los distintos espacios y escenarios sociales, políticos y culturales, en construcción y renovación de las formas organizativas, en el uso intensivo del diálogo y la deliberación y en la solución pacífica de los conflictos que se presentan en toda comunidad humana.

Esto que debe ser trabajado con el conjunto de la población, podría tener un énfasis especial con las nuevas generaciones, con la gente



## COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

joven de la ciudad, con la idea de poder tener una: "GENERACION DE LO PUBLICO". Esta nueva generación reúne buena parte de los cambios y transformaciones que vienen enfrentando las sociedades modernas, tiende a ser más indiferente frente a los temas políticos, públicos y globales tradicionales, o, si se lee de otra manera, tiene otras formas, otras claves de relacionarse con estos asuntos, que no son fáciles de apreciar y entender por los liderazgos adultos y tradicionales y por las organizaciones sociales, políticas y estatales; de otra parte, los jóvenes pueden estar un poco más libres de otras ataduras, lecturas y posturas de los discursos y prácticas tradicionales de la política y de la gestión pública. Esto bien interpretado y manejado puede ser una fortaleza en la perspectiva de contar con una generación más comprometida con los asuntos públicos que ayude a la formación de sujetos individuales o colectivos de corte democrático.

Algunas realidades de Medellín.

Medellín, como buena parte de las ciudades colombianas, ha logrado avances importantes en dotaciones de servicios públicos: en coberturas de energía eléctrica, agua, alcantarillado y aún de teléfonos. Esta es una condición propia de la modernidad, básica para llevar una vida digna y para relacionarse con otros ciudadanos.

También las coberturas educativas siguen mejorando y en algunos niveles se está próximo a una cobertura total (educación básica). Algo similar se puede decir en materia de coberturas en salud. Igualmente Medellín ha registrado, en los últimos años, una mejora significativa en varios de los indicadores de violencia, muerte e inseguridad. La actual administración ha promovido la transparencia en la contratación pública y ha venido luchando contra la corrupción y elementos del clientelismo. Todos estos son logros y condiciones que mejoran la calidad de vida de los habitantes y pueden contribuir igualmente en una cultura un poco más democrática.

Sin embargo persisten problemas estructurales que obstaculizan un avance más consistente y efectivo en el camino hacia una vida digna y en la intención de formar reales ciudadanos y ciudadanas que tengan garantizados sus derechos pero que también los ejerzan y participen en la vida pública.

La pobreza, la inequidad y la desigualdad; la persistencia del analfabetismo total o funcional; la escasa información que maneja la mayoría de la gente sobre asuntos locales, nacionales e



## **COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:**

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

internacionales; la baja cultura de lectura; la limitación para acceder a medios modernos de comunicación; el poco interés y disposición para el diálogo, el debate público y en general los asuntos públicos; de otra parte, la persistencia de la violencia, el conflicto, la inseguridad, la intolerancia y los miedos que todo ello genera; la debilidad de la organización social y política y los cambios en las mentalidades y comportamientos ciudadanos de que habla Jesús Martín Barbero, de regresión a los particularismo y fundamentalismos más racistas y xenófobos que conllevan la negación del otro, de todos los otros (Barbero, 2002,3). Estos elementos y situaciones reflejan los profundos estados de marginalidad y exclusión en que permanecen amplios sectores de la sociedad de esta ciudad, no sólo de los estratos más bajos. Además no sobra señalar el fundamentalismo, el sectarismo y el mesianismo que viene promoviendo el actual presidente de la República y que crece aceleradamente en esta ciudad y en esta región.

Como reflejo de muchos de los problemas que persisten y que obstaculizan una mayor transformación cultural hay que dar una mirada particular a lo que se viene expresando como el "nuevo" analfabetismo en términos de conexión y acceso a redes informáticas y cibernéticas, en especial por parte de las amplias mayorías pobres y excluidas de la ciudad. Según la Encuesta de Calidad de Vida del 2005, el déficit de computadores en las comunas populares y en los corregimientos supera el 90 por ciento, con situaciones como las de El Popular de un déficit de 96,7% , o, Corregimientos como Altavista donde es el 100% o San Cristóbal que es del 97,7%, con lo cual el déficit de toda la ciudad es de 75,3%. Esta razón y los costos de conexión al Internet en los hogares son la cusa inmediata para que el promedio de conexión para todos los hogares de Medellín solo sea del 3%. Con Corregimientos y Comunas donde el déficit es del 100% o cerca de él. Esto se convierte en la actualidad en un gran obstáculo para tener ciudadanos más informados, más cultos y más interesados por esos asuntos públicos.

### **Conclusiones:**

No se trata de generalizar y asimilar todos un conceptos, sin embargo es necesario tener algunos elementos en común frente a lo que se entiende sobre cultura política.





1. Una mirada muy genérica: considera que cultura es todo lo que hacemos.
2. Otra visión más resumida, algunos la llaman más minimalista: esta más asociada a actividades de tipo estético, artístico.
3. Una tercera, que la concibe como creencias, valores y prácticas de una sociedad determinada, porque las prácticas sociales y políticas hacen cultura.

Desde la antigua Grecia se ha traducido polis como pueblo – ciudad pero en realidad lo que significa es desear lo mejor para el otro, lo cual se concretiza en un territorio y de ahí la derivación de pueblo. La política es el arte de servir y no de servirnos, por eso requiere principios, objetivos, metas y cambios profundos no en torno al dinero, sino en en torno a lo que somos; lo importante no es cambiar la forma de distribuir el dinero, sino nuestra forma de pensar en torno al bien común. Político es el que vive para la política y no el que vive de la política, de la misma manera, la política debe entenderse no como el poder saber, sino como el saber poder, y éste debe ser apropiado por los ciudadanos como constituyente primario que son.

¿Qué tanto estos nuevos procesos participativos afianzan nuevos liderazgos o refuerzan liderazgo perversos anclados en nuestros territorios?

En este sentido, se valora la experiencia presentada por Medellín que hace un esfuerzo de estrategia y de metodología para trabajar el proyecto presupuesto participativo joven; como un esfuerzo de formar a la juventud para que ésta se prepare con una mentalidad amplia, cualifique sus iniciativas y tenga argumentos para discutir en los concejos comunales y corregimentales las mismas. Otro ejemplo, son las escuelas de formación ciudadana, una de ellas liderada por la Universidad del Magdalena, la cual dentro de una de sus líneas (la liderazgo y formación política) forma a líderes con el fin de ganar aprendizajes que puedan derrotar el patrimonialismo, el clientelismo y la corrupción en los municipios de este departamento.

Superar la cultura clientelista requiere avanzar en la satisfacción de los derechos para que la gente no esté sometida a las dádivas del politiquero para sobrevivir, ya que un punto de encuentro en todas las experiencias de presupuesto participativo es el mejoramiento de



## **COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:**

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

las condiciones de vida de los ciudadanos y sus territorios y el empoderamiento de la sociedad para concebirlo como derecho y no como favor.

La forma de generar cultura política, es volver a las personas ciudadanos, brindándoles unos mínimos de conocimientos políticos, y formación en los aspectos públicos. No se puede cambiar un referente político sin afectar las metodologías y las estrategias y convocar a nuevos sectores.

### **Logros y aprendizajes**

Se ha incidido políticamente en coaliciones de partidos, a través del presupuesto participativo lo que ha permitido que hoy hagan parte de los gobiernos locales.

Se ha avanzado en procesos de formación específicos con jóvenes, mujeres y sectores étnicos buscando su empoderamiento y su inclusión en el proceso.

Se ha avanzado en que los y las ciudadanas se acerquen a la municipalidad a negociar sus demandas como sujetos de derechos y no pedir favores.

Los espacios de decisión ciudadana tienden a calificarse con análisis críticos que revisan procesos anteriores

Se identifica el presupuesto participativo como un escenario de proyección hacia el desarrollo local, en el cual se es consciente de la necesidad de cualificación del liderazgo para mejorar prácticas y argumentos y estar a la altura de los retos locales.

Ubica lo territorial como el centro y obliga al ciudadano a reconocer su identidad y contexto territorial.

Les arrebató recursos a los políticos tradicionales y los pone en un escenario de concertación que amplía la negociación dentro de las comunidades.

Aumenta los niveles de relación y de conocimiento entre ciudadanía y Estado y contribuye a que el ciudadano se apropie y preocupe por los problemas estatales.

Los nuevos sectores contribuyen a garantizar que los recursos lleguen incluso a los sectores donde no hay participación.

Brinda herramientas conceptuales y contextuales que les permiten a los ciudadanos, independientemente del mandatario, incidir en las decisiones del desarrollo local.

El presupuesto participativo ha despertado la motivación de participar en personas que no pertenecen a organizaciones.



## **Debilidades del proceso**

El Presupuesto participativo empieza a estar amenazado por la cultura política clientelista y corrupta que se expresa en el neo clientelismo y en el corporativismo.

Los grupos armados al margen de la ley son también una amenaza en la medida que infiltran a las organizaciones y a través de presiones armadas tienen aspiraciones de control político y contractual.

Los mecanismos de participación en muchos casos se han venido distorsionando ejemplo: la ley general de educación, los Consejos Territoriales de Planeación, CTP, porque son cooptados por la cultura política tradicional.

Servidores públicos insuficientemente capacitados en relación a la conflictividad y organización ciudadana, con poca vocación al respecto.

Existe una tensión por privilegiar lo personal sobre lo colectivo

Las debilidades comunicativas son muchas, desde las que tienen que ver con la difusión del proceso a la ciudadanía hasta el acceso oportuno a la información necesaria para decidir.

La deliberación pública sigue siendo insuficientes y termina ganado lo instrumental sobre lo sustancial.

Puede estar sucediendo, en algunas experiencias, que la figura del concejal este siendo reemplazado en lo local por el edil de las JAL, a quien se busca para traficar influencias y ser beneficiado tanto en los votos en las asambleas generales como en la contratación

En algunos casos, la poca asignación presupuestal para los PP resulta irrelevante lo que genera escepticismos frente a los alcances reales de la participación.

- Mientras existan listas de necesidades seremos presos del clientelismo.
- Manejo débil que tienen los líderes en los elementos técnicos particulares.
- Se valora como positiva la alta participación, pero esto genera una paradoja, puesto que entran al proceso personas sin formación que son fácilmente manipulables.
- Desde las mismas administraciones se fomenta el imaginario en la gente de que todos los problemas del municipio deben solucionarse por presupuesto participativo.
- En algunas partes, aún se presenta mucha deserción.



## **COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:**

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

- Existe un impacto negativo de la contratación a última hora, ya que por la premura de la ejecución no se impacta ni genera proceso y solo se gasta por gastar.
- Poco acompañamiento y articulación de las dependencias en la ejecución y rendición de cuentas.

### **Propuestas y/o recomendaciones**

Tener en cuenta que la presupuestación participativa no puede ir desligada de los conceptos de planeación

- Involucrar a los niños en la planeación local con sus propios imaginarios, generar escuelas de formación política contextualizada desde la infancia.
- Fortalecer los espacios de deliberación pública
- Ganar mayor coordinación entre las dependencias del Estado.
- Mejorar las estrategias y herramientas comunicativas
- Mejorar los tiempos, los esquemas de licitación y contratación
- Generar acompañamientos en la gestión y contratación para las pequeñas organizaciones
- Estimular los mecanismos de control y veeduría ciudadana
- Desarrollar programas sectoriales y generacionales que estimulen nuevos liderazgos
- Reforzar la institucionalización del proceso
- Fortalecer los planes de desarrollo local
- Respetar las decisiones de la comunidad
- Mayor organización en la forma como lleva a cabo el proceso, en especial en el tema de la ejecución. Debe existir un año de planeación y priorización y otro año de ejecución, con acompañamiento y seguimiento.
- Darle continuidad a los aspectos positivos del proceso de presupuesto participativo.
- Pasar de lista de necesidades a agendas públicas más amplias.





ANEXO 1

Número de Participantes inscritos

Según comisión temática

	<b>Número de participantes</b>	<b>Participación (%)</b>
Plenarias centrales	731	
Comisión 1	43	9,05
Comisión 2	62	13,05
Comisión 3	98	20,63
Comisión 4	80	16,84
Comisión 5	26	5,47
Comisión 6	21	4,42
Comisión 7	39	8,21
Comisión 8	59	12,42
Comisión 9	47	9,89
Total Participantes comisiones	475	100



# COMPARTIENDO EXPERIENCIAS:

*deliberación sobre la planeación local y  
la presupuestación Participativa*

## ANEXO 2

Listado de Experiencias expuestas por Comisión Temática

Comisión	Experiencias
Grupo 1: Finanzas del Presupuesto Participativo	Indice de Transparencia - Gory Suárez Red de planes zonales de Medellín
Grupo 2: Participación Ciudadana e institucionalidad del Presupuesto Participativo	Marinilla Nariño Tarso Bucaramanga
Grupo 3: Dinámicas formulación y ejecución de los proyectos del presupuesto participativo:	Pasto Medellín
Grupo 4: Veeduría y Control Social	Sabana de Torres
Grupo 5 Cooperación, planeación local y presupuesto participativo:	GTZ Núcleo de pobladores de Betulia (que cuenten la experiencia como ha sido la cooperación con ellos en el tema) FAL
Grupo 6: Marcos Jurídicos del Presupuesto Participativo: Sustento legal de los procesos	Sabaneta Medellín
Grupo 7: Modificaciones en la gestión de la Política Pública:	Medellín Bogotá
Grupo 8: Gestión, planeación y desarrollo local: experiencias relevantes	Bogota Ocaña Medellín Secretaria de planeación
Grupo 9: Cultura política	Barrancabermeja Metro Juventud